Lucía, ¡ahora que hemos aprendido a leer y usamos la lectura para aprender de otras clases estamos listos para continuar y terminar la secundaria!

Sí **Mario**, ¡seguir aprendiendo para la vida a través de la lectura nos hará mejores ciudadanos y personas con más oportunidades para vivir mejor!

USAID DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA | LEER y APRENDER

La lectura, el camino para aprender

Este material es posible gracias al apoyo del Pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de este folleto es responsabilidad exclusiva de Juárez & Asociados, Inc. y el mismo no necesariamente refleja la perspectiva de USAID ni del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Fue importante empezar a aprender a leer y escribir en nuestro idioma maya materno y en español desde que entramos a la escuela cuando teníamos 6 años. Nuestros maestros pusieron en marcha en las aulas una forma de enseñanza que ellos llamaban: Modelo de Educación Bilingüe Intercultural. Este modelo proponía formas para enseñarnos, y recursos educativos para que nosotros alcanzáramos las competencias necesarias para aprender a leer y escribir bien en nuestro idioma materno y en español. La lectura nos sirvió para aprender las otras áreas curriculares.

Tuvimos muchos libros de texto, de lectura y otros materiales educativos, tanto para nosotros como para nuestros docentes, papás y mamás. Con estos materiales ellos nos apoyaron en casa, aún cuando no sabían leer y escribir.

Nuestras maestras después de clases o en fines de semana se prepararon mejor para enseñarnos la lectura y escritura en nuestro idioma maya materno y en español. Las maestras llamaban a esta preparación: diplomados o cursos de especialización. La "seño Sara" dijo una vez que también había ayudado mucho, que se prepararan mejor las personas del Ministerio que nos dan acompañamiento en la escuela; ellos trabajan en la cabecera municipal y departamental, y nos visitaban en la escuela.

Otras personas también apoyaban constantemente a nuestras maestras en la enseñanza, el aprendizaje, y la evaluación de la lectura y escritura en nuestro idioma maya y en español. Nosotros hemos oído que a esto ellos le llaman acompañamiento pedagógico.

Nuestros papás y mamás participaron en actividades que se hacían en la escuela, donde se les habló del porqué nosotros debíamos aprender a leer y a escribir bien, en nuestro idioma maya y en español; y de cómo apoyarnos en casa. Nuestros papás decían que se llamaban "aulas para padres y madres". También nos llevaban a la biblioteca y a ferias de lectura organizadas por la municipalidad y otras personas de la comunidad. Nosotros aprendimos mejor las letras y los números después de que nuestros papás y mamás se involucraron más en nuestro aprendizaje.

Además de las evaluaciones frecuentes que nos hacían los maestros, venían personas que no eran de la escuela para hacernos pruebas de lectoescritura y matemáticas. Nuestros papás y mamás nos contaban sobre nuestro avance, cada vez que estas personas daban los resultados de estas pruebas, en el salón de la "muni".